





Etapa 24 Triacastela-Sarria por San Xil

Triacastela, Lugo

Frondosos bosques, verdes valles

La definitiva despedida de la montaña

El valle del río Oribio, a los pies del espacio natural protegido de las sierras de Os Ancares y Courel, forja la seña de identidad de esta etapa que desde Triacastela se retuerce de valle en valle entre las últimas grandes montañas del Camino en busca del amplio valle del río Sarria que da nombre a la localidad que tiene el privilegio de ser el punto de partida de los últimos 100 Km de la ruta Jacobea.

Un itinerario marcado por los tupidos bosques que albergan castaños o robles, entre otros, y las magníficas panorámicas que los verdes valles nos ofrecen, pasando por aldeas cuyo nombre aún sobrevive gracias en parte a los establecimientos que en ellas ofrecen sus servicios al peregrino.

La etapa con 18,1 Km parte junto a la iglesia de Santiago en Triacastela 0 Km, localidad donde tendremos que decidir que itinerario queremos seguir, si el que lleva hasta Sarria pasando por Samos y su monasterio o el que remonta los valles llevándonos hasta Sarria por San Xil.

Resuelta la duda, el recorrido hacia San Xil nos lleva a ascender el valle que desde Triacastela llega hasta la pequeña aldea de A Ferrería 1,9 Km y rápidamente hasta A Balsa 2,3 Km donde, tras pasar junto a su ermita, comienza definitivamente el ascenso que nos llevará hasta la Fonte dos Lameiros.



Este tramo nos regala un tranquilo pero exigente discurrir al amparo de los frondosos robles que nos transportan, por las aldeas junto al paso del Camino, a otras épocas. San Xil 3,8 Km queda a nuestra izquierda mientras que proseguimos con el ascenso que nos llevará hasta el Alto de Riocabo.

Las tan características corredoiras gallegas ya van haciendo acto de presencia intercalándose con amplios pastizales que, junto a ellas, aportan una especial belleza a este recorrido. Montán 7,6 Km otra de las aldeas a las que se acerca el Camino acariciándola sin llegar a introducirse plenamente en ella.

Fontearcuda 8,3 Km marca el descenso a un nuevo valle desde el que tendremos que remontar parte de la altura perdida para llegar hasta Furela 10,6 Km donde nos espera su capilla de San Roque y poco después la entrada al Concello de Sarria.

Las montañas casi sin darnos cuenta han ido quedando atrás y ya solo nos queda un suave descenso que nos separará definitivamente de ellas.

Pintín de Arriba 11,7 Km sirve de puerta de entrada al amplio valle del río Sarria y da paso a la solitaria iglesia de Santo Estevo de Calvor, la encontraremos a escasos metros en plena carretera por donde cruza el Camino, es un antiguo monasterio fundado en el siglo VIII.

Calvor 13,1 Km, aldea que tampoco atraviesa plenamente el Camino, es la antesala a la unión de las dos opciones que en Triacastela se nos plantearon, más concretamente es en Aguiada 13,7 Km donde los dos Caminos se vuelven a hacer uno.

Desde aquí el recorrido nos conducirá hasta el final de la etapa visitando de cerca aldeas como San Mamede do Camiño 14,9 Km o Carballal, antes de llegar hasta la pequeña aldea de Vigo 17,3 Km, hoy engullida por la expansión de la ciudad de Sarria 18,1 Km, a la que llegaremos siguiendo, como no podía ser de otra forma, la Rúa do Peregrino.

Esta localidad fundada por Alfonso IX, muy ligada al Camino guarda en su interior gran parte de su historia y cultura que sin duda nos sorprenderán.



Trucos

La coincidencia de Sarria con los 100 últimos kilómetros del Camino necesarios para obtener la tan ansiada Compostela hacen de esta ciudad el punto de partida elegido por muchos peregrinos.

Este hecho supone que en los periodos de mayor afluencia de peregrinos y aunque la ciudad cuenta con un buen número de establecimientos, sea relativamente difícil encontrar plazas disponibles.

La poca distancia de esta etapa permite a los menos previsores alargar su recorrido hasta Barbadelo o Rente donde también encontraremos alternativas como final de etapa.

Zona mascotas

Perfecto trazado para recuperarlo de los esfuerzos anteriores si lo controlamos un poco en la primera parte del recorrido que es la más exigente.

El recorrido alterna zonas de sombra con despejadas por lo que el calor inicialmente no tendría que ser un problema. Mucha atención a los tramos de carretera y a los repetidos cruces, no podemos caer en el error de pensar que no habrá tráfico por ella.

Ésta, como debiera ser siempre, es una etapa en la que no puede faltarnos el agua y la comida, ya que no pasaremos muchos sitios donde podamos avituallarnos y de faltarnos alguna de las dos haremos de una etapa sencilla una dura prueba para nuestro amigo.

Mucha atención, al paso por las aldeas, con los perros sueltos y en casi todo el recorrido con el ganado que sin duda nos hemos de encontrar. Estamos por un terreno propicio para los parásitos así que un vistazo al final del día no está de más.



¿Sabías que...

Una Corredoira es un estrecho camino rural encajado entre muros y campos que comunica las aldeas, dando también servicio para las labores rurales, recorriendo montañas y valles al amparo de los árboles que le proporcionan su sombra como si de un tejado protector se tratase.

No te pierdas...

En Sarria el convento de la Madalena que creció entorno al hospital que allí se construyó en el siglo XIII y que aglutina diferentes estilos arquitectónicos como por ejemplo su portada plateresca, la iglesia de estilo gótico o el claustro del siglo XVI, y las dependencias que son de estilo neoclásico.

Ficha técnica

Distancia total: 18,1 Km

Tiempo total: 4h 25 min

Etapa corta en distancia que aun teniendo en cuenta los tramos de ascenso, podremos recorrer con relativa rapidez. En el caso de vernos obligados a seguir el trazado de la carretera este tiempo se verá ampliado considerablemente ya que no son pocos los kilómetros que deberemos sumar al total de la etapa.

Época del año: Todo el año

El recorrido nos ofrece unas panorámicas espectaculares durante todo el año, si bien es cierto que en algunos momentos del invierno seguramente hemos de encontrarnos con hielo y nieve que dificulten el avance a la vez que aportan un toque especial al paisaje. Las lluvias y las nieblas son habituales casi durante todo el año lo que hace que algunos tramos del recorrido los encontremos muy embarrados. En verano la sombra que protege gran parte del itinerario se intercala con zonas totalmente despejadas que nos castigaran a buen seguro.



Material necesario: El habitual del Camino

Aunque el final de la etapa es por andadero y parte de ella también por asfalto, las botas para el resto del recorrido se hacen indispensables. El especial clima de Galicia no puede pillarnos inadvertidos por lo que en la mochila no puede faltarnos ropa de lluvia y abrigo.

Por lo demás al material acorde a las condiciones climatológicas y de la época del año debemos sumar agua y comida más necesaria que en otras etapas al no encontrarnos con demasiados servicios en todo el recorrido. La cámara de fotos no puede olvidársenos al igual que las gafas de sol, la gorra y la crema de protección contra el sol.

Desnivel acumulado: 982 m Desnivel positivo: 371 m Desnivel negativo: 611 m

Dificultad: Media

Física

Aunque la distancia no es ni mucho menos un problema para el peregrino que ha llegado hasta aquí no tenemos que infravalorar el recorrido, ya que es bastante rompe piernas con alguna que otra fuerte subida y un ondulante descenso que no pondrán las cosas tan fáciles como parece. Por lo demás es una etapa para disfrutar y recuperar fuerzas perdidas.

Precaución

Los mayores problemas los vamos a encontrar en los tramos de carretera, con más tráfico del que podríamos imaginar y en los cruces siempre peligrosos.

Atención los días de niebla o con nieve, aunque el recorrido a seguir es bastante claro la gran cantidad de cruces y señales nos pueden jugar una mala pasada.

Mucha atención también con el barro y las lascas de piedra que encontraremos en algunas bajadas, hacen que los patinazos sean más habituales de lo normal y a más de un peregrino le han costado una buena caída.



Orientación

La señalización de las dos vertientes está bien clara, solo nos queda elegir una u otra opción. Una vez en camino nos encontramos con bastantes cruces donde las marcas del Camino por lo general nos ayudaran a seguirlo, aunque la proximidad de las diferentes aldeas harán que nos encontremos con más de una marca que nos llevará hacia ellas aunque el Camino no pase ni cerca.

También es probable encontrarnos con las marcas desgastadas o casi borradas, haciéndonos más difícil de lo habitual seguir el recorrido.

Todo ello nos obliga a estar más atentos de lo normal para evitarnos el inconveniente y los kilómetros de más de un error de rumbo.

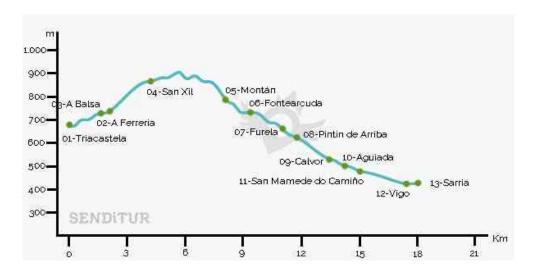
Lugares importantes de paso

NOMBRE LUGAR DE PASO	TIEMPO HASTA ÉL	ALTITUD	DISTANCIA	COORDENADAS UTM
01-Triacastela	oh oomin	664 m	o Km	29T 644038 4735216
02-A Ferrería	oh 30min	709 m	1,9 Km	29T 642876 4736310
03-A Balsa	0h 35min	718 m	2,3 Km	29T 642698 4736564
04-San Xil	1h 00min	860 m	3,8 Km	29T 641423 4736420
05-Montán	1h 55min	762 m	7,6 Km	29T 638851 4736365
06-Fontearcuda	2h 10min	738 m	8,3 Km	29T 638315 4736516
07-Furela	2h 40min	664 m	10,6 Km	29T 636885 4737042
08-Pintín de Arriba	2h 55min	630 m	11,7 Km	29T 635863 4737036
0g-Calvor	3h 15min	524 m	13,1 Km	29T 634567 4737003
10-Aguiada	3h 25min	496 m	13,7 Km	29T 634004 4736980
11-San Mamede do Camiño	3h 40min	487 m	14,9 Km	29T 632818 4736999
12-Vigo	4h 10min	420 m	17,3 Km	29T 630505 4737150
13-Sarria	4h 25min	426 m	18,1 Km	29T 629836 4737207

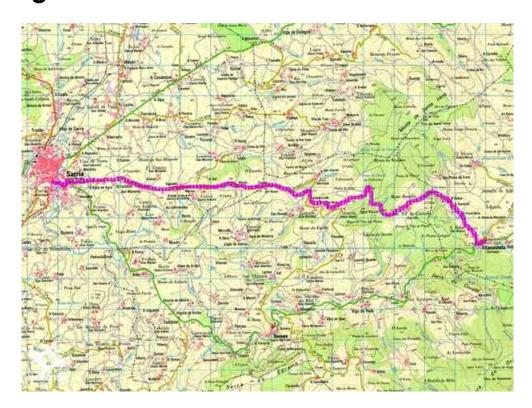
Coordenadas UTM Datúm WGS84



Perfil de la etapa



Cartografía





Este esquema con el trayecto es aproximado y ha sido creado a partir de la base cartográfica derivada © Instituto Geográfico Nacional "Cuadrante 124 1:50.000".



La etapa

Desde Triacastela hasta A Balsa

Comenzamos la etapa siguiendo la alargada Rúa Peregrino que desde la plaza de la iglesia de Santiago nos conduce a través de Triacastela (0h 00min).

Siguiendo el recto discurrir que marca la calle vamos dejando atrás los diferentes cruces con los que nos encontramos.

El suave descenso que marca nuestro recorrido siguiendo esta larga calle nos lleva hasta el final de la misma, justo donde el Camino se divide en dos, obligándonos a decidir entre el recorrido de nuestra izquierda, que llega a Sarria pasando antes por Samos o el itinerario de la derecha que lo hace pasando por San Xil.

Nosotros giramos hacia la derecha para seguir el de San Xil, que nos lleva directamente al encuentro de la cercana carretera.

Al llegar a ella, unos pocos metros a la derecha vemos, al otro lado, el inicio de la carretera que conduce hacia San Xil. Nos vemos obligados a retroceder por la carretera, como si el Camino quisiera regresar hacia Triacastela, para cruzar al otro lado y dejar tras nosotros definitivamente esta localidad.

El itinerario sigue el curso que marca esta carretera, que más parece una pista asfaltada, recorriendo los verdes pastos que caracterizan normalmente las etapas gallegas.

Pronto la carretera nos lleva a atravesar una fábrica, en la que vamos dejando tras nosotros los caminos que de ella parten, para seguir el rumbo que nos indica el asfalto.

Poco después de pasar este, en horas de trabajo, incomodo tramo, dejamos a nuestra derecha un nuevo camino que inicia un ascenso más marcado que el que nosotros comenzamos a llevar.

A los pocos minutos nos encontramos en una bifurcación, donde la carretera nos hace elegir entre comenzar un exigente ascenso o seguir por la opción de la derecha, la que sigue el Camino, que por ahora no exige mayor esfuerzo e incluso nos hace descender inicialmente. El asfalto desaparece rápidamente sustituido el blanquecino cemento roto por una adoquinada hilera que marca el eje de la pista por la que transitamos.



El recorrido sigue el ondulante discurrir que dibuja la pista descendiendo hasta el cercano riachuelo cuyo rumor ya escuchábamos hacia un tiempo.

Al poco de cruzar el riachuelo la rectilínea hilera de adoquines deja el eje de la pista de cemento para llevarnos al comienzo de un camino de tierra por donde debemos continuar.

Este camino nos evita seguir con el incómodo ascenso que antes habíamos iniciado, entre los árboles que tenemos frente a nosotros ya se dejan intuir las primeras casas de la siguiente localidad por la que pasamos.

El camino llega hasta ellas, uniéndose a una pista que llega por nuestra derecha y que seguramente será la que antes habíamos abandonado, para juntos adentrarse en la pequeña aldea de A Ferrería (0 30min).

El recorrido cruza velozmente esta población sin hacer caso de los pocos cruces que a ambos lados se encuentra, para salir del amparo de las casas alejándose de ellas.

Casi sin tiempo para hacernos a la idea de volver a la relativa soledad del Camino sale a nuestro encuentro la siguiente localidad que atraviesa el itinerario.

El recorrido vuelve a seguir sin desvíos el rumbo que le marcan las casas que conforman A Balsa (0h 35min) que se extiende entorno a él.

Desde A Balsa hasta San Xil

La adoquinada calle nos lleva a cruzar nuevamente el riachuelo que, sin casi habernos dado cuenta, nos había acompañado todo este tiempo.

Nada más cruzarlo el recorrido gira hacia la derecha y comienza un suave ascenso por una estrecha calle que nos saca definitivamente de la localidad.

Al poco de dejar tras nosotros las últimas casas y la ermita de A Balsa el itinerario abandona la pista de cemento, que gira radicalmente a la izquierda, para proseguir por el escondido camino que se inicia justo en este punto.

El camino a seguir esta encajado entre el talud de tierra que marca los límites del bosque y el acceso a una zona agrícola. El ascenso, el cual ya habíamos comenzado sin darnos cuenta tiempo atrás, se hace ahora mucho más evidente obligándonos a un esfuerzo mayor al deseado.



El camino, normalmente muy embarrado, discurre acotado a ambos lados por en ocasiones altos muros que nos recuerdan a las inconfundibles trincheras del ferrocarril.

Continuamos con el ascenso protegidos del incansable sol por la sombra que nos proporciona el frondoso bosque que estamos recorriendo, vamos dejando atrás los diferentes accesos a los campos de pastos que nos encontramos.

En contadas ocasiones la trinchera que nos acompaña nos da un pequeño respiro disminuyendo su altura o dejándonos disfrutar del bosque por el que vamos.

El desnivel parece suavizarse en parte al mismo tiempo que el camino mejora su estado, indicándonos la proximidad del final de este tramo que llega al encontrarnos con la carretera que al inicio del día seguíamos.

El recorrido prosigue entonces el ascenso por ella dirigiéndose hacia una pequeña área de descanso empotrada en la ladera de la montaña.

La carretera nos conduce directamente a un nuevo cruce donde el Camino gira a la izquierda continuando con el ascenso y siguiendo el discurrir del asfalto.

A nuestra izquierda ya se dejan ver las primeras casas de San Xil, localidad que pasamos de soslayo al encontrarse gran parte de su núcleo urbano separado de la carretera por donde transita el Camino.

Pronto llegamos a los primeros cruces que a nuestra izquierda nos conducen hasta San Xil (1h 00min) aunque nosotros tenemos que hacer caso omiso a ellos y seguir sin desvíos el rumbo que nos marca la carretera.

De San Xil a Montán

La sombra que nos protegía del implacable sol ya hace tiempo que ha desaparecido dejándonos a su merced pero también permitiéndonos contemplar el paisaje que nos rodea.

Poco a poco San Xil va quedando atrás, la carretera sigue siendo nuestra inseparable compañera, ya que por ahora no tenemos que abandonarla en ningún momento. El fuerte desnivel al que nos tuvimos que enfrentar antes de llegar a San Xil nos ha dado un pequeño respiro suavizando su exigencia.



Al rato de seguir la carretera y metidos en otra fuerte subida nos encontramos con el desvío donde debemos dejar el cansino asfalto.

Comienza entonces una pista de tierra a nuestra derecha que nos hace las veces de guía en este tramo del recorrido. Esta pista de tierra, tras un corto ascenso, nos permite recuperar energías al comenzar un suave descenso que nos introduce de nuevo en un frondoso bosque dejando tras nosotros algún que otro camino que sale a nuestro paso.

La caprichosa pista, que tan pronto asciende como desciende, nos conduce ya sin casi zonas de sombra a través de los pastizales dejando a izquierda y derecha cuantos caminos nos vamos encontrando.

La pista nos lleva hasta una bifurcación donde el Camino se desvía siguiendo la opción de la izquierda de las dos que se nos presentan, comenzando al poco un nuevo descenso.

El recorrido sigue entre los taludes que lo bordean llevándonos hasta una nueva bifurcación donde la pista por la que vamos gira bruscamente hacia la izquierda invitándonos a seguirla dada su buen estado, pero el Camino continúa el descenso recto encajado en la angosta trinchera que lo acota.

Este tramo, en no muy buen estado, continua acercándonos a la siguiente localidad, la cual ya vemos a nuestra izquierda y que como en la ocasión anterior pasamos casi de resbalón.

Seguimos con el descenso por el camino que marcan las paredes que nos rodean dejando a nuestra izquierda lo que parece el acceso a la cercana localidad. Casi sin darnos cuenta los muros de piedra que nos envolvían han dejado paso a las edificaciones que marcan nuestra entrada en Montán (1h 55min).









De Montán a Furela

Nada más entrar en la localidad el recorrido gira a la derecha sacándonos directamente de Montán. La localidad queda a nuestra espalda y nos vemos nuevamente recorriendo los verdes campos que nos rodean.

La pista por la que vamos, como no podía ser de otro modo, va dejando a ambos lados los caminos de entrada a los diferentes campos.

Al rato a nuestra pista se le une por la derecha un amplio camino para juntos proseguir hacia la próxima población del día. La amplia pista de buen firme prosigue su curso llevándonos sin desvíos entre impresionantes árboles.

Rápidamente llegamos a la pequeña aldea de Fontearcuda (2h 10min) donde seguiremos recto dejando a izquierda y derecha los cruces con los que nos encontramos.

De nuevo nos volvemos a encontrar siguiendo la pista de tierra rodeados de grandes árboles y campos de pastos.

Sin avisar y tras un empedrado descenso la carretera corta nuestro camino obligándonos a seguir por ella por unos metros.

Al llegar a la carretera tenemos que seguir por la derecha descendiendo en busca de la continuación del camino que ésta cortó.

Al encontrar el comienzo del camino giraremos radicalmente abandonando la carretera para seguir el descenso por el camino que recorre el frondoso bosque que nos envuelve.

Justo al llegar a los límites del bosque el Camino vuelve a cambiar su orientación, dejando a la izquierda una pista, para continuar con el cómodo descenso.

El amplio camino se topa con un pequeño arroyo que lo atraviesa, en este punto encontramos una pasarela de piedra que nos evita embárranos al vadear el arroyo.

La pista sigue el patrón traído hasta aquí avanzando entre los campos y dejando atrás a los caminos que les sirve de acceso. Por desgracia la pista de tierra finaliza al encontrarse con la carretera que antes dejamos tras nosotros.



Ahora nos toca seguir el engorroso asfalto de esta carretera que sin arcén nos acompaña casi en todo momento hasta el final de la etapa. Al borde del asfalto contamos con una exigua senda que nos separa en parte de la carretera.

Poco después de salir a ella llegamos a un nuevo cruce donde el Camino nos da la opción de abandonar por unos metros el trazado de la carretera para dar un pequeño rodeo. Este tramo desciende unos metros para girar a la derecha y volver a ascender la altura perdida.

Rápidamente nos vemos de nuevo al borde de la carretera que habíamos dejado en el cruce anterior. El asfalto nos hace las veces de guía conduciéndonos hasta el siguiente desvío, por suerte este tramo cuenta con una especie de andadero que nos sirve para evitar la carretera.

Pronto llegamos al siguiente cruce donde a nuestra izquierda comienza la empedrada calle que nos introduce en Furela (2h 40min), al que llegamos siguiéndola sin dejarla en ningún momento.

De Furela a Pintín de Arriba

Esta calle nos conduce en nuestro recorrido por la localidad, llevándonos a pasar junto a la ermita de Furela.

Poco después de esta ermita, casi al mismo tiempo que finaliza la empedrada calle, comienza a nuestra derecha el camino por donde debemos seguir.

Al momento comenzamos un suave ascenso y nos encontramos con un nuevo desvío donde volvemos a seguir el camino de nuestra derecha que bordea el muro que delimita los últimos edificios de la localidad.

De nuevo la carretera se interpone en nuestro recorrido, obligándonos a cruzarla para seguir por el andadero que ahora discurre al otro lado. Este tramo, sin perdida alguna, nos encamina hacia la siguiente localidad por la que pasamos.

El camino se separa poco a poco de la carretera, para volver a girar al encontrarse con el murete de piedra que delimita las primeras casas de Pintín de Arriba (2h 55min), al que llegamos siguiendo su curso.



De Pintín de Arriba a Aguiada

A nuestra entrada en la localidad el itinerario gira a la derecha para seguir la empedrada calle que nos guía por Pintín.

Siguiendo los límites que marcan las casas y dejando atrás las pocas opciones de desvío con las que nos encontramos, llegamos a las afueras de la población.

Una vez más es el asfalto el que nos conduce hasta el siguiente desvío que debemos afrontar.

Unos metros antes de llegar a la altura de la carretera que nos acosa desde hace ya bastantes kilómetros, nos encontramos con el inicio del camino por donde debemos seguir.

Esta pista de tierra nos lleva sin desvíos hasta el momento de volver a cruzar la conocida carretera, ya que el Camino sigue recto acortando parte del trazado que ésta dibuja. Una vez crucemos al otro lado nos espera un vertiginoso descenso que concluye en los acceso a lo que parece una gravera.

Tras unos pocos metros siguiendo la pista que avanza paralela a la cercana carretera tenemos la posibilidad de escaparnos de ella y seguir por una estrecha senda encajada entre ambas o continuar por la pista hasta que ambas posibilidades vuelvan a unirse poco después, justo a la altura de Calvor (3h 15min).

Ahora nos espera un tramo siguiendo el trazado de la carretera sin que tengamos que pisar el asfalto, gracias al andadero que se inicia en este lugar.

Tras un relativo corto tramo de camino y poco después de cruzarnos con una pista que dejamos a nuestra izquierda, llega el momento de volver a atravesar la carretera.

Al otro lado comienza el tramo de acceso que nos lleva sin lugar a dudas hasta el interior de Aguiada (3h 25min), donde se nos unirán los peregrinos que en Triacastela hubieran decidido seguir el trayecto que pasa por Samos.

De Aguiada a Sarria

Una vez unificados ambos Caminos, continuamos nuestro deambular por la localidad siguiendo la larga calle que la atraviesa de lado a lado.



Sin más desvíos que los que la propia calle dibuja llegamos a las afueras de Aguada para seguir el tramo de asfalto que nos lleva al encuentro de la carretera que llega hasta Sarria.

Por suerte al llegar a su altura encontramos el comienzo del andadero que nos permite evitar el tránsito por ella, tenemos eso sí, que avanzar unos metros para encontrarlo. Nos espera un largo tramo siempre con la incómoda compañía de la carretera, dejando a ambos lados cuantos cruces salen a nuestro paso.

En uno de esos cruces se encuentra San Mamede do Camiño (3h 40min) a poca distancia de Aguiada y todavía lejos de Sarria. Esta parte del recorrido, menos exigente en desnivel a salvar, sigue manteniendo el ondulante discurrir que en gran parte de la etapa nos ha acompañado.

No son pocos los cruces y caminos que, siempre siguiendo el rumbo que marca la cercana carretera, debemos ir dejando tras nosotros.

Sarria ya se deja intuir frente a nosotros, pero aún nos queda un pesado tramo, ya al amparo de las primeras edificaciones que indican la cercanía a la ciudad.

Después de atravesar una pequeña zona de descanso el Camino se adentra definitivamente entre los grandes edificios que han engullido a la aldea de Vigo (4h 10min).

La carretera, convertida ya en calle de la ciudad sigue siendo nuestra referencia a seguir, sin que debamos desviarnos en ninguna de las calles que por ahora nos encontramos.

Un edificio parte en dos la calle haciéndonos elegir entre las dos opciones, siendo la calle de la derecha la que tenemos que seguir.

Esta calle sale inmediatamente a una amplia avenida que la corta, frente a nosotros vemos la calle por donde continua el Camino. Una vez cruzada esta avenida la nueva calle por la que transitamos llega, poco después de dejar a su izquierda otra calle, a un rotonda.

Aquí, si estamos siguiendo la acera de la izquierda tenemos que desviarnos unos metros en busca del paso de peatones que nos permita cruzar para seguir recto la amplia avenida que comienza en este punto. Mientras que si estamos siguiendo la acera de la derecha, que por otro lado es la que de ahora en adelante es más aconsejable que sigamos, solo tenemos que continuar el discurrir que nos dibuja esta acera.



La amplia Rúa del Peregrino serpentea entre los edificios conduciéndonos sin lugar a dudas hacia el interior de la ciudad.

Esta calle nos lleva hasta el puente sobre el río Sarria el cual cruzamos para llegar siguiendo recto hasta el final de la Rúa Peregrino en Sarria (4h 25min), donde concluye está etapa.

Localidades en el Camino



La ruta puede variar mucho en función de la época del año y de las condiciones meteorológicas. SENDITUR no se responsabiliza de cualquier mal uso de sus guías y recomienda que cada uno sea responsable y prudente en la realización de la actividad. La ruta ha sido realizada sobre el terreno por SENDITUR. Igualmente, te invitamos a documentarte con guías especializadas y libros para complementar la información descrita. Todos los tiempos son efectivos y toman un carácter orientativo, no se han tenido en cuenta las paradas. Antes de realizar cualquier ruta, valora tus conocimientos técnicos, tú forma física, infórmate sobre la meteorología y las variaciones que hubiera podido sufrir la ruta, equípate correctamente, sé prudente y responsable en todo momento, no sobrepasando tus capacidades. Desde el compromiso de SENDITUR con la Naturaleza y el respeto al equilibrio del medioambiente, SENDITUR te insta a viajar de una forma responsable, con bajo impacto ambiental y respetando en todo momento el entorno Natural, Cultural y Social de allí por donde pases. Para cualquier sugerencia, SENDITUR te invita a enviar un correo a info@senditur.com.

